

mos a San José, me recomendó una carta para su familia, la cual entregué por conducto del señor Adolfo Calderón.

Habían transcurrido más de dos años y no había vuelto a saber de ese joven, y su hermano que estaba en el seminario nunca me habló de él.

Se había dado un balazo mortal en la cabeza y esa misma noche murió.

Legó el vapor Colima y en él seguimos a Panamá, sin haber tenido novedad ninguna en el viaje, excepto un gran susto que nos metieron a los pasajeros con un simulacro de incendio.

Al llegar a Panamá supimos que al vapor Costa Rica, en que debimos venirnos, lo cogió un violento temporal y estuvo a punto de naufragar; esto nos lo contó el paisano Marichal, a quien todavía no le salía el susto del escape de naufragio que tuvo, y el vapor Costa Rica quedó tan averiado que lo encontramos en Panamá, en donde lo estaban reparando, y se estuvo allí más de un mes.

Así, pues, nuestra llegada tarde a Puntarenas nos libró de un susto peor que el que tuvimos en el vapor Colima con el simulacro de incendio.

En Panamá llegamos al mismo hotel de la señora Simona Charí, en el cual estuvimos en 1879 cuando íbamos para Costa Rica. Allí esperamos que saliera algún vapor para Buenaventura.

Zarpó el 18 de marzo el vapor Casma, de la Pacific Steam Navigation Co., que era uno de los peores que tenía esa compañía y en él hicimos el viaje a Buenaventura, sin que ocurriera nada digno de contarse, en la travesía.

En Buenaventura el patrón Mercado nos consiguió el boga que debía llevarnos a Córdoba y dió la ca-

sualidad que éste ya conocíamos.

En Córdoba empezamos hacer el vi-

El 27 de marzo de dos años y 20

(L

No

La España no mismo de Moscú, la sano instinto de histórica, se ha gobierno que no e

¡Que triunfe defín

Su salvación h paña y luego por por los emisarios su autonomía.

El problema de estado agitando la

Para resolver ta en consideraciones oficiales con un g en todo el mundo ganiza con ese fin valiéndose de todo equivale a entrega

¿Porqué da tánto reconocimiento de militar ni de la po